

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**TEMA:
LA LIBERTAD HUMANA DESDE EL PENSAMIENTO DE EMMANUEL
MOUNIER Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN HACIA LA AUTO
RESPONSABILIDAD**

**AUTOR:
WILMER ADRIAN AYALA VILLARREAL**

**DIRECTOR:
ROBERT FERNANDO BOLAÑOS VIVAS**

Quito, febrero del 2021

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo, Wilmer Adrián Ayala Villarreal, con documento de identificación № 040176281- 0, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de titulación intitulado: “LA LIBERTAD HUMANA DESDE EL PENSAMIENTO DE EMMANUEL MOUNIER Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN HACIA LA AUTO RESPONSABILIDAD”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Filosofía y Pedagogía, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana



.....
Wilmer Adrián Ayala Villarreal

Cédula: 0401762810

Fecha: 8/2/2021

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR/A

Yo, Robert Fernando Bolaños Vivas, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo, LA LIBERTAD HUMANA DESDE EL PENSAMIENTO DE EMMANUEL MOUNIER Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN HACIA LA AUTO RESPONSABILIDAD, realizado por Wilmer Adrián Ayala Villarreal, obteniendo un producto que cumple con todos los requerimientos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerado como trabajo final de titulación.

Quito, 8 de febrero de 2021



Mgtr. Robert Fernando Bolaños Vivas, PhD.

CC. 0400979894

LA LIBERTAD HUMANA DESDE EL PENSAMIENTO DE EMMANUEL MOUNIER Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN HACIA LA AUTO RESPONSABILIDAD

HUMAN FREEDOM FROM THE THOUGHT OF EMMANUEL MOUNIER AND ITS INFLUENCE ON EDUCATION TOWARDS SELF-RESPONSIBILITY

Wilmer Adrián Ayala Villarreal¹
Universidad Politécnica Salesiana/Ecuador
ayalawilmer1@gmail.com

Robert Fernando Bolaños Vivas²
Universidad Politécnica Salesiana/Ecuador
rbolanosv@ups.edu.ec

Resumen

El presente artículo analiza las principales contribuciones teóricas de Emmanuel Mounier, en torno a la facultad humana de la libertad y su influencia en la educación hacia la auto responsabilidad. Emmanuel Mounier, fue uno de los grandes pensadores que ha generado importantes contribuciones teóricas en torno al personalismo. Sin embargo, el problema del hombre radica en la escasa propuesta de la libertad y el poco compromiso de asumir la auto responsabilidad, lo cual genera en el hombre incapacidad crítica para comprenderse a sí mismo, incapacidad crítica para comprender el sentido de su educación y los fines que ésta apremia y dificultan para asumir los mejores éxitos en su vida. La corriente personalista, pone de manifiesto la libertad y la auto responsabilidad, como aquellas que le dan la posibilidad al hombre de asumir sus propias decisiones, y así por medio de ellas fortalezca su capacidad crítica, sea prudente y comprometido ante sus responsabilidades, a fin de que el hombre camine hacia una vida donde obtenga una mejor comprensión de su existencia, su trascendencia y la felicidad.

¹ Estudiante de la carrera de Filosofía y Pedagogía en la Universidad Politécnica Salesiana.

² PhD en Filosofía Civil y Magister en Docencia Universitaria y Administración Educativa. Docente de la Universidad Politécnica Salesiana.

Palabras claves

Personalismo, Persona, Libertad, Auto responsabilidad, Educación

Abstract

This article analyzes the main theoretical contributions of Emmanuel Mounier, around the human faculty of freedom and its influence on education towards self-responsibility. Emmanuel Mounier, one of the great thinkers, who has generated important theoretical contributions around Personalism. However, man's problem lies in the scarce proposal of freedom and the little commitment to assume self-responsibility, which generates in man a critical inability to understand himself, a critical inability to understand the meaning of his education and purpose's that this urge and make it difficult to assume the best successes in your life. The personalist current shows freedom and self-responsibility, such as those that give man the possibility to assume his decisions, and thus through them strengthen his critical capacity, be prudent and committed to his responsibilities, in order to may man walk towards a life where he gets a better understanding of his existence, his transcendence and happiness.

Keywords

Personalism, Person, Freedom, Self-responsibility, Education

Introducción

El personalismo trata de fortalecer al ser humano, ya sea de manera individual o comunitaria. De aquí, el tema por tratar tiene como objetivo analizar las principales contribuciones teóricas de Emmanuel Mounier, en torno al personalismo, la libertad y la auto responsabilidad. Se sabe, que la educación tiene como uno de sus objetivos, proporcionar espacios en donde el hombre pueda fortalecer su propia capacidad de razonar y tomar de decisiones en libertad. Sin embargo, es algo escaso en los espacios de educación, limitado al hombre a saber «elegir» en libertad y tomar decisiones con auto responsabilidad. Según

Touriñan (1979) testifica que “la educación ayuda al ser humano a decidir y realizar un proyecto de vida, pero para ello es necesario que los individuos sean capaces de elegir en libertad” (p. 100). Cuando se sustenta sobre la libertad, se debe entender que es la capacidad que tiene el ser humano para decidir, pensar, realizar, elegir etc. Sin descuidar que debe ir a la par con la auto responsabilidad, ya que por medio de ella el hombre obtiene un grado más de exigencia en alcanzar aquello que se plantee o proponga.

Este tema es pertinente porque nos pone en la situación del hombre, si por naturaleza tiene o no una libertad, y si asume o no ser auto responsable, ya sea en la comunidad, la sociedad o los espacios educativos. Si analizamos la situación de la educación actual, se puede observar que en varios de los casos hay imposición de parte de los educadores en los espacios educativos hacia los estudiantes. Por tanto, esta educación al ser autoritaria no refleja libertad en el individuo, más bien se asegura de ver a una persona sumergida en la ideología. Según Mounier (1976a) “la escuela desde el grado primario tiene como función enseñar a vivir, y no acumular exactos o ciertas habilidades” (p. 95). Mounier destaca la importancia de sacar al ser humano de la miseria de la opresión, de la rutina, de la imposición de ideas. Sin embargo, la diversidad de acontecimientos marca una realidad distinta en cada ser humano y la comunidad.

La metodología seleccionada para el desarrollo de este tema es el método hermenéutico e inductivo, junto a la revisión bibliográfica. El método hermenéutico e inductivo me permitirá profundizar en lecturas e interpretaciones claves de Mounier, realizar análisis, comprensión e interpretación de los contenidos para llegar a extraer conclusiones lógicas y efectivas a partir de un conjunto dado de deducciones o proposiciones. Se utilizará el propio conocimiento y reflexiones filosóficas, las cuales permitirán profundizar y comprender el sentido de la libertad en el hombre y su contribución en la educación hacia la auto responsabilidad. La utilización de esta metodología me permite obtener una serie de insumos, para anticipar el buen desarrollo de la investigación. Asimismo, su aplicación metodológica permitirá explicitar con mayor validez los supuestos teóricos de algunos autores referentes al tema del personalismo, confrontándolo en una discusión filosófica en torno al tema de la libertad y la auto responsabilidad del hombre. Conjuntamente, con la dimensión crítica (propio de la filosofía) se validará los presupuestos teóricos del

personalismo en base a la libertad y la auto responsabilidad. Para lograr esto, se hará un recorrido en cinco secciones.

En la primera sección se trata la contextualización del personalismo de Mounier, en donde se abarca los diversos acontecimientos que suscitaron en la filosofía personalista. En la segunda sección, se realizará un análisis sobre los postulados de la persona. En la tercera sección, se aborda sobre la libertad como aquella que ayuda al hombre a realizarse en aquello que opta seguir. Luego, en la cuarta sección se hace referencia a la contextualización de la auto responsabilidad como aquella que no puede deslindarse de la libertad, y la que ayuda al hombre a ser consciente de sus actos. En la última sección, se abordará el tema de la educación de la persona hacia la auto responsabilidad desde la perspectiva de Mounier en donde se hace un análisis sobre la importancia de la libertad y la auto responsabilidad en la educación.

Contextualización del personalismo de Mounier

El personalismo, es una filosofía en donde Mounier mantiene claramente como centro y mirada fija a la persona, muestra su interés integral hacia la dignidad y libertad de la persona. De esta manera el punto de vista de Mounier se sitúa en orientarse hacia la vida corporativa, cuestionándose en no caer en un desinterés natural, donde los grandes pensadores socializaban una idea de vida. Lo que acerca a la persona a ser más persona, consiente de sí misma en la sociedad. Mounier hace referencia, en muchas de sus obras a la colectividad como parte estructurante de la persona. Burgos (2010) con respeto al personalismo sostiene lo siguiente.

El personalismo es una filosofía original dentro de esta tradición; es decir, presenta unos elementos propios que la identifican como una filosofía específica del siglo XX. El principal y más básico, definitorio, es que emplea el concepto de persona como elemento central de la estructura antropológica. En otros términos, una filosofía que se considere personalista no se puede limitar a hacer algún tipo de mención a la persona. Este concepto debe ser el elemento básico de su antropología (pp. 19–20).

La historia del personalismo surge en Europa en el siglo XX cuando se tramitaba dos grandes ideologías: el colectivismo y el individualismo. Estas ideologías no garantizaban el bienestar del ser humano, sino que lo limitaban es su capacidad de razonar y fortalecer sus cualidades. Ante aquella necesidad, el autor central del movimiento personalista Emmanuel

Mounier y los grandes filósofos personalistas, toman el curso de dar una respuesta para mejorar su bienestar ante los hechos que podían causar las ideologías en Europa.

En la primera ideología del colectivismo, se resalta algunos valores que están establecidos en la comunidad y la defensa de los medios de producción. Asimismo, se traza un desprecio hacia el individuo porque su condición por el bien colectivo es superior al individualismo. Desde ello, surge la interrogante: ¿Es posible hablar de colectivismo si no se habla del individuo? Generalmente la respuesta sería que no, ya que las ideologías ofrecen postulados que no responden a la prosperidad de la persona, solo lo toman como un servidor y no como alguien que puede superarse en su historia.

En la segunda ideología individualista se establece lo contrario del colectivismo, presupone darle una posición más a la persona frente a la sociedad, pero con un problema generalizado, ya que el individuo se porta egoísta y poco solidario ya que busca su propio fin. Mounier (1997) en la Revista “*Esprit*” destaca lo siguiente, “nos encontramos arrojados por la extensión de un mal concreto, en una situación elemental que nos compromete a una acción común de salvaguardia vital” (p. 8). Es decir, el ser humano no coincide con las ideas, se direcciona por un desinterés que no responde a una unidad ni comunión. Se enfrenta a un sistema que desvaloriza a la persona. Ante ello, Mounier no solo marca la iniciativa de preocuparse sobre el hecho material y económico, sino que plantea reintegrar y mejorar la dignidad, el bienestar y los anhelos esenciales de la persona humana.

Con respecto a las ideologías Rodríguez, K. (2012) en su tesis sobre “*Analogía entre el personalismo de Emmanuel Mounier y el modelo educativo Constructivista: enfoques y perspectivas*” sostiene lo siguiente:

El colectivismo alude al comunismo, nazismo, fascismo los cuales promovían los valores generales de la sociedad, pero con humillación de los individuos. Lo esencial era la sociedad y el hombre era considerado como un mero sirviente más de esta; es decir, que la persona no era vista como un fin en sí mismo, sino como un medio. En cuanto al individualismo proponía la exaltación del individuo en contraposición a la sociedad, pero de un individuo egoísta que busca su propio bien (p. 4).

Estas ideologías generaban una gran preocupación para el personalismo ya que impedían que se dé paso a una revolución en donde se proporcione vida, nombre y entidad de la persona. Al mismo tiempo, estaban relacionadas con el cientificismo, el positivismo, el

capitalismo, las mismas que facilitaban una clase de conocimientos, en donde la persona solo podía asimilarlos. Estas tendencias eran un camino único por donde el hombre podía transitar, siendo así lo válido para su conocimiento céntrico y exterior. Cañas (2018) citando a Mounier sostiene:

Nos encontramos con el autor central del movimiento personalista porque para el personalismo en sentido estricto, como filosofía propia y original, hay un antes y un después de Mounier. Antes de Mounier había intuiciones dispersas, después habrá un conjunto doctrinal sólido y coherente que dará lugar a un movimiento intelectual muy influyente que se difundió rápidamente por Francia y otros países europeos (p:183).

Desde esa perspectiva, los hechos producidos en el año 1920 por las ideologías generaron una crisis humanitaria ‘por el cientificismo, el colectivismo, el positivismo, el capitalismo. Los cuales, ponen a la persona como objeto de manipulación por las potencias industriales del capitalismo, generando así que se pierda el sentido de la trayectoria de la humanidad. Asimismo, la noción de la persona al limitarse solo en Europa, es atraída por la ciudad y por las familias, sometidos a un grado ciego, sin nombre. Ante ello, “el personalismo es un esfuerzo integral para comprender y superar la crisis del hombre del siglo XX en su totalidad” (Mounier, 2008, p. 1).

Junto a ello, no hay que olvidar la primera y segunda guerra mundial, las cuales desataron una grave crisis en el hombre, ya sea física, social o creando en la persona rasgos de individualismo. La tendencia individualista enaltece a la persona frente a la sociedad, pero con una complicación general, ya que la persona se porta utilitaria buscando sus propias conclusiones. Por tanto, para atender a esas dificultades del hombre se promueve la revista “*Esprit*”, la cual surgió con la colaboración de grandes intelectuales como: Jean Lacroix, Merleau Ponty, José María Semprun etc. *Esprit* surge en 1932 en medio de una dificultad que no era sólo financiera, sino ante todo histórica, en donde su objetivo era luchar a toda clase de opresión e injusticia que habitaba en el hombre por parte del espíritu burgués, el capitalismo, el espiritualismo intimista y descomprometido, el materialismo, el comunismo, el fascismo, etc.

A pesar de las grandes dificultades que salvaguardó la corriente personalista no se quedó inmóvil, sino que continuó surgiendo en la mitad del siglo XX, dando respuesta a las

interrogantes de la realidad crítica de muchos que no querían renunciar ante el fracaso de la civilización occidental, ni adaptarse y confrontarse al instante para sacar en forma egoísta el mejor provecho, sino que por el contrario, pretendían comprometerse en una labor decidida que procurara una alternativa y una solución verdaderamente humana (León, 2015). El personalismo, es así una postura teórica amplia, la cual busca la solución de lo humano a través de los numerosos autores como: Jacques Maritain, Gabriel Marcel, Maurice Nédoncelle, Karol Wojtyla, Karl Jaspers, Zubiri etc. Gracias a sus contribuciones teóricas en base a la libertad en la actualidad se puede seguir contribuyendo en una filosofía personalista que busca el bienestar de la persona de una forma creativa, logrando así una implementación de corrientes que generan mejores posiciones de vida para el hombre ante los graves problemas que surgen en la sociedad.

Emmanuel Mounier (1976) en su *manifiesto al servicio del personalismo* sostiene: “se denomina personalismo a toda disciplina y civilización que afirma el primado de la persona sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sostienen su desarrollo” (p. 9). Es decir, el personalismo no notifica, la creación de un establecimiento, el principio de una capilla, la iniciativa de un procedimiento cerrado, sino que testifica una convergencia de voluntades, y se pone a su servicio buscando los medios de pensar eficientemente sobre la historia

A través de muchos acontecimientos sucedidos, la corriente personalista logra consolidarse con otros aportes con el fin de contribuir en la toma de decisiones con libertad de la persona. Se estableció en el principio de inspiración de los enfoques pedagógicos y principios personalistas, los cuales intentan de una u otra manera interesarse y orientar las diversas tareas del ser humano, ya sea en el convivir familiar, en el aprendizaje educativo, en la acción política, económica, cultural.

El personalismo, como base fundamental a lo largo de la historia ha ido abriendo paso lentamente a la centralidad del hombre, valorándolo en su capacidad filosófica y moviéndolo a acoger una actitud libre, honesta, auto responsable y coherente. Esta revolución personalista y comunitaria ha permitido ir fomentando condiciones de un nuevo progreso, de una nueva sociedad, de un distinto hombre. León (2015) afirma que cuando se insinúa sobre la

revolución personalista y comunitaria se constituye distintas características que la identifican, entre ellas cabe mencionar las siguientes:

En la primera característica hace referencia a saber reconocer el valor absoluto de la dignidad de la persona. La segunda característica, implica a la persona humana en una dimensión comunitaria que le es esencial; el hombre y todos los hombres son personas con igual valor y dignidad; por ello, la transformación de la sociedad debe estar orientada a lograr la vida comunitaria. La tercera característica, se basa en que la revolución personalista y comunitaria no es sólo una acción histórica que debe emprenderse y organizarse, que exige lucha, sacrificios, entrega, compromiso, sino que es ante todo un estilo de vida, una opción radical, una manera de ver, de juzgar, de imaginar y de actuar en todos los momentos de la existencia; una manera de vivir las relaciones humanas como relaciones interpersonales, es decir, de valorarme y valorar, de tratarme y tratar a los demás como personas (p. 179).

Desde ello podemos ver que el personalismo busca que el ser humano sea el protagonista en la toma de decisiones con libertad, pero sin descuidar que necesita de una comunidad o de los otros para saber valorarse y valorar lo que en diario vivir realiza. Una vez profundizado en el personalismo es oportuno ver como Mounier presenta sus postulados en base a la persona

Postulados sobre la persona

Mounier, junto a una gran representación de personalistas contemporáneos, como: Forment Giralt, Jiménez Guerrero, Martínez Porcell, defienden la concepción de la persona. Por lo tanto, no solo es vista como un componente primordial desde el principio de su coexistencia, tampoco tiene vacío la raíz de todas las propiedades personales; sino que es alguien que se direcciona hacia el fruto de una época de auto creación libre y formación personal, a lo cual cada individuo ha de alcanzar a ser lo que tiene que ser por lo que es. “La persona no es el origen de un proceso, sino el fin de una actividad auto innovadora totalmente libre: el hombre mediante su libertad puede concebirse como una persona” (Bautista, 2010, p. 91). Ante lo mencionado, se puede considerar que la persona es aquella que forja o descubre su esencia en la sociedad, es la primera responsable de concebir su forma de ser en lo cotidiano, ya sea en aspectos tangibles o negativos que satisfacen su yo personal. En otras palabras, el concepto “*persona*” sería nodal, porque comprende su corporeidad, su sensibilidad, su lenguaje, su espiritualidad etc. Mounier en su “*manifiesto al servicio del personalismo*” destaca lo siguiente sobre la persona.

La persona es un ser espiritual constituido como tal por su forma de subsistencia y de libertad en su ser; mantiene esta subsistencia por su afección a una categoría de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una conversión unificada así toda su actividad en la libertad y desarrollo, por añadidura, a impulsos de actos creadores, la singularidad de su vocación (Mounier, 1976, p. 59) .

Además, cuando se trata sobre la persona se establece una distinción con el individuo, Mounier (1975) afirma que “el individuo es disolución de la persona en la materia (...) la persona se opone al individuo en que ella es dominio, elección, formación, conquista de sí, ella corre el riesgo del amor en lugar de fortificarse” (p. 65). Mounier al afirmar que el hombre es la disolución en la materia, se acata a esa dinámica material en la vida de la persona, la cual va presentando una imagen de sí mismo. El individuo, consigue un grado de alteración que le hace reaccionar en su interior y escapar de los errores inútiles de la vida. Para poder salir en cierta medida de esa imagen de individuo. Mounier (1976) comprende que:

Del individuo a la persona no es preciso ver más que una bipolaridad, una tensión dinámica entre dos movimientos interiores, el uno de dispersión, el otro de concentración. Es decir, que la persona, en el hombre, esta sustancialmente encarnada, mezclada con su carne, aunque trascendiendo de ella, tan íntimamente como el vino se mezcla con el agua, y solo a través del compromiso se despierta a la vida auténticamente personal (p. 62).

Al referirnos sobre la persona hay que considerar que no se puede apartar de las siguientes dimensiones: la encarnación, la vocación y la comunión; Mounier define a cada una, como ejes transversales que hacen de la persona la contingencia de encaminarse hacia la razón de ser idéntico. Asimismo, da respuesta con mayor éxito a su vocación porque logra ir profundizándola en una comunidad en la cual fortalece su quehacer como individuo en la sociedad,

En la primera dimensión, Mounier (1975) sostiene que, para dar una respuesta a la encarnación, como una de las dimensiones de la persona, el individuo debe siempre estar dándose por completo a la comunidad superior, la cual es la que llama e integra a las personas singulares (p. 67). Mounier propone tres ejercicios para alcanzar la integración de la persona: “la meditación, en busca de su propia vocación; el compromiso, reconocimiento de su encarnación; la depuración, a la entrega sí a la vida de los demás. A los cuales la persona no

debe faltar a ninguno de ellos porque terminaría en el fracaso” (Mounier, 1975, p. 67) Mounier tiene como compromiso cumplir con estos ejercicios ya que permiten que el hombre no solo se forme en una vida individual sino en comunidad, dándose a los demás, sin rencor, ni ideologías que puedan desequilibrarlo de los demás.

Ramos (2014) citando a Mounier sostiene, “La persona es encarnada, no puede desentenderse de la materia, más aún, no podrá elevarse sin apoyarse en ella. El problema no consiste en evadirse de la vida sensible y particular, sino en transfigurarla, en elevarla” (p. 60). Al hacer referencia a la encarnación, hay que considerar que se parte de lo transitorio e histórico, ya que la representación de la persona se la comprende desde lo práctico. Asimismo, es una extensión universal en la vida humana, porque por medio de ella el hombre está concebido como un ser arrojado continuamente fuera de su yo personal, para así preocuparse por las diversas situaciones que surgen en el mundo y las situaciones de las personas que lo rodean.

En la segunda dimensión, la vocación, es la que da sentido unificador a la existencia del individuo, con ella descubre aquello que le obliga hacer responsable o irresponsable ante su obrar en el mundo. Asimismo, es la apertura unificadora de la persona, de su circunstancia, de sus realidades históricas o actuales. También, se la puede entender como aquella que da la seguridad en el obrar del hombre. Ramos (2014) citando a Mounier en su escrito “*revolución personalista y comunitaria*” afirma lo siguiente:

La vocación se entiende como el principio de unificación progresiva de todos los actos propios de cada quien, y mediante ellos, de las diversas situaciones personales. Por tanto, la misión primera de todo hombre consistirá en ir descubriendo esta vocación unificadora, que define su lugar y su deber, y que es agrupamiento de sí, frente a la dispersión de la materia (p. 59).

Ante lo mencionado la persona tiene que estar en una constante búsqueda de su inspiración, porque por medio de ella logra descubrir su verdadera vocación. El ser constante en la búsqueda le permitirá aclarar su camino de vida y desde ello aportar en la comunidad o en el ambiente de trabajo, el ir descubriendo su vocación es también “definir su lugar y su poder, y que es agrupamiento de sí, frente a la dispersión de la materia” (Rosete, 2014, p. 59) Mounier con respecto a la vocación sostiene lo siguiente:

Mi persona es en mí la presencia y la unidad de una vocación intemporal, que me urge a superarme indefinidamente a mí mismo, y opera, a través de la materia que la refleja, una unificación siempre imperfecta, siempre empezada de nuevo, elementos que se agitan en mí. La misión primera de todo hombre consiste en descubrir progresivamente esa cifra única que señala un sitio y su deber en la comunicación universal y en consagrarse, contra la dispersión de la materia, a ese reagrupamiento de sí mismo (Mounier, 1975, p. 67).

En la tercera dimensión, la comunión, Ramos (2014) citando Mounier sostiene, “la persona sólo se encuentra dándose a la comunidad superior que llama e integra a las personas singulares”(p. 60). En esta dimensión se puede comprender que el espacio social y oblativo, permiten que la persona vaya compartiendo o dándose a la comunidad para así llegar a darle sentido y valor a su existencia. La persona misma con el apoyo de la comunidad es la encargada de generar su protagonismo para hacer surgir un nuevo panorama en su ser personal; ella es la agente de su propia felicidad, ella es libre de su propio crecimiento en la auto responsabilidad para así enfrentarse a la realidad que se da en el contexto social.

Rodríguez (2012) citando a Mounier sostiene, “la persona, es un ser concreto y por ello relacional y comunicativo, es decir comunitario”(p.27) la persona puede ser consciente de sus actos, pero no puede crecer solo, necesita de la comunidad o del otro para darse cuenta y construir su verdadera personalidad. El hombre en la comunidad establece la comunicación y en el busca ser parte porque es su habitud. Las propuestas de Mounier en ese sentido están proyectadas no solo desde lo exterior, sino desde lo interior y desde sus más profundos sentimientos.

Al puntualizar el término persona, no se lo hace como una definición verdadera y precisa, sino más bien, “se revela, mediante una experiencia decisiva, propuesta a la libertad de cada uno; no la experiencia inmediata de una sustancia, sino la experiencia de una vida, la vida personal”(Mounier, 1976, p. 60) el hombre tiene toda la potestad de ser protagonista en la sociedad y responsable de su vida personal. También, esta llamado hacia la vida plena y saludable. Mounier (1976a), afirma “ciertas objeciones que se hacen al personalismo, es preciso admitir que hay agentes que son ciegas a la persona: la vida personal es en efecto, una conquista ofrecida a todos, y una experiencia privilegiada”(p.60) desde ello se puede instituir un llamado a la persona a luchar por su dignidad, valorarla desde su propia manera

de ser en todas sus dimensiones, sin distinción, sin individualidad. Mounier (1976) sostiene que:

Somos los primeros en proclamar que el despertar de una vida personal no es posible, fuera de las vías heroicas, más que a partir de un mínimo de bienestar y de seguridad (...) El deber de todo hombre, no es salvar su persona, sino comprometerla en cualquier acción, inmediata o lejana, que permita a estos proscritos hallarse de nuevo situados frente a su vocación con un mínimo de libertad material. La vida de la persona, como se ve, no es una separación, una evasión, una alienación, es presencia y compromiso. La persona no es un retiro interior, un dominio circunscrito en el que se acotase desde fuera mi actividad. Es una presencia actuante en el volumen total del hombre, y toda su actividad está interesada en ello (p. 63).

Por lo tanto, Mounier reconoce que al definir el término persona se basa desde definiciones clásicas porque no puede ser tratada como un simple objeto. Asimismo, establece una abierta disputa sobre la persona, ya que se la concibe como transportadora de conducta; valores morales o éticos, a lo cual no se la debe declinar de sus dimensiones, sino al ser transportadora de valores se la debe situar en un espacio de prosperidad, sin que las preocupaciones medien en su ser como persona; su identidad es aquella que resguarda a la persona, procurando interponerse en su más profundo y absoluto ser, Cañas (2018) citando a Mounier sostiene “La persona se mide por sus actos originarios, que se pueden reducir a cinco fundamentales entre ellos: salir fuera de sí, comprender, tomar sobre sí, dar y ser fiel” (p.185) hechos que se cautivan por medio de una fenomenología de conducta única dentro de la naturaleza.

Concepción de la libertad

Para comprender la concepción de la libertad, se debe entender su vocablo latino “*liber*” que hace referencia a una “persona en la cual el espíritu de procreación se halla naturalmente activo”(Mora, 1994, p. 2136) la palabra es entendida de inicio como aquella persona que, asume su madurez sexual y está en la capacidad de adquirir responsabilidades en la comunidad. Por lo tanto, la libertad es una cualidad que se puede unir con otros procesos ya sea con la voluntad, autonomía, potestad etc. (...) es parte de la organización del ser humano que busca inspeccionar que la persona no está determinada por su hábitat, sino que le permite mejorar sus raíces culturales, y desde ello establecer su ser biológico. Conjuntamente, para tener un mejor acercamiento a la libertad se debe entender su vocablo

latino *liber*” el cual orienta a la persona a través de su contenido y desde ello le da valor para hacer frente a una variedad de sucesos que se presentan en la sociedad, refuerza y fundamenta su vocación y capacidades como ser humano Gómez (2014) en su texto libertad en Ratzinger riesgo y tarea afirma:

La libertad busca la plenitud y el desarrollo humano en el reconocimiento recíproco de la dignidad de las personas que, recibiendo la vida como un don buscan ponerla a disposición de otros para la realización de la vocación con que cada quien ha sido llamado a la existencia, que es la vocación a ser persona (p. 8).

Es decir, la libertad fortalece la vocación en nuestro que hacer personal, fortalece el desarrollo de las capacidades, mejora nuestra manera de realizarnos en la sociedad, nos ayuda a ser personas razonables ante la realidad que se observa, nos permite expresar aquello que sentimos y fortalece nuestros hábitos que de una u otra manera nos llevan hacer mejores personas etc. Berlín (2013) sostiene que “El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere y como se concibe después de la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace” (p. 32). En otras palabras, la libertad es la cualidad en la que implica un proceso para que el hombre sea un ser que tenga mejores condiciones de vida, fortalezca la auto responsabilidad ante las posibilidades que se le presenten y sea consiente en su crecimiento formativo.

León (2015) citando a Mounier, sostiene en su tratado del personalismo “a través de su libertad el hombre trasciende su necesidad; el hombre libremente puede hacerse libre o puede esclavizarse, optando entre la voluntad de ser-persona o renunciando a ello”(p. 187). La persona solo trasciende si es comprometido en la toma de sus decisiones. Además, cabe considerar que el hombre al ser libre tiene capacidades de elección voluntaria. Burgos (2013) en el libro de antropología: una guía para la existencia afirma.

La libertad sugiere independencia, apertura, autonomía, capacidad de elección, poder, querer, amor, voluntad. Soy libre cuando elijo y cuando puedo elegir; soy libre porque mi voluntad lo es; por ser libre puedo amar y por ser libre soy responsable. Libertad es también apertura ante lo nuevo y falta de constricción: no estar ligado por vínculos ni por cadenas materiales, por supuesto, pero tampoco espirituales (p. 106).

El ser humano a medida que ha ido trascendiendo en el transcurso de la historia, ha disminuido su valor de apoderarse en su ser auto responsable. Asimismo, se ha hecho la idea

del que ser libre es hacer lo que quiera, sin que nadie lo obligue a realizarse como persona, eso sería caer en un libertinaje y no en una verdadera libertad que genera beneficios para el crecimiento personal. Rodríguez (2012) testifica “La verdadera libertad es la que se conquista, no es algo que se consigue en el plano social solamente sino además en el plano personal” (p. 38). Esta libertad no se basa en conceptos de experiencias, ni de hacer por hacer las cosas, sino que subsiste siempre aun cuando la experiencia muestre lo inverso de aquellas interpelaciones que bajo el supuesto de la libertad son establecidas como necesarias. En este sentido Mounier (2002) sostiene:

El hombre libre es el hombre a quien el mundo interroga y que responde: es el hombre responsable. La libertad, en este punto, no a isla, sino une; no funda la anarquía; es en el sentido original de estas palabras, religión, devoción. Ella no es el ser de la persona, sino la manera como la persona es todo lo que es, y lo más plenamente que por necesidad (p.730).

La práctica de la libertad no debe ser un acto exacto, sino un proceso que permita ir fortaleciendo nuestro ser como personas, nuestra capacidad para tomar decisiones y el darse cuenta de lo importante que es para fortalecer la auto responsabilidad, debe ser un proceso de liberación, es decir, una individualización de la naturaleza y de uno mismo; debe ser aquella que lleve al hombre a tener disposición, orientación, y saber dar contestación a los desafíos que se muestran en el diario vivir, Mounier (1997) afirma que “La vocación central del hombre es la de ser una persona en situación de comprometerse libre y responsable y capaz de vivir una vida espiritual” (p. 18). Por lo tanto, el hombre no debe quedarse en una libertad que se ubica en el conformismo, negativismo, comodismo, libertad radical o intrépida, cuya experiencia es el descubrimiento de una locura innovadora, Mounier (1997) sostiene que “La libertad no excluye las obligaciones. Hay obligaciones necesarias cada vez que a favor de las condiciones históricas dadas, la libertad otorgada a una persona se vuelve esclavitud de otras personas” (p. 23). Es decir, el hombre no debe considerarse que al ser libre deja de ser responsable de sus obligaciones, sino lo contrario tiene que asumirlas con más responsabilidad.

También, León (2015) afirma que “El concepto de libertad se apoya fundamentalmente en considerarla como base de la actividad humana en sus actos fundamentales: la elección, la aceptación y la iniciativa”(p. 187). La libertad, desde esa

perspectiva busca que la persona permanezca en una orientación, se adhiera a los valores, responda a la vocación que le interpele. Asimismo, Valderrama (2016) citando a Mounier sostiene que “la libertad de la persona es la libertad del descubrir por sí misma su vocación y de adoptar libremente los medios de realizarla”(p. 266) por lo tanto, la persona es la que asume el compromiso de formarse ya sea desde su manera de ser o desde su capacidad de decidir aquello que quiere llegar a ser.

Xirau (2000) citando a Mounier sostiene que existe dos condiciones fundamentales para que la libertad prexista: “Saber que somos seres en situación, comprometidos en esta situación y por ella limitados; saber que somos seres relacionados al valor y sobre todo a este valor fundamental de la caridad: solamente se posee lo que se da” (p. 503) por lo tanto, la libertad no obedece a valores indefinidos, es una libertad que presenta dudas y obstáculos para interiorizarla, porque está en decidida disputa contra la “*no-libertad*”; la cual es una “*libertad*” que no permite que el hombre prospere, ya que la verdadera libertad requiere de sacrificios y decisiones. Xirau (2000) afirma “la lucha viva por la libertad es en última instancia, una forma de adhesión, confianza gozosa ligada a una dilatadísima experiencia personal” (p. 503). Es decir, el hombre para ejercer la libertad como propia, tiene que alimentarla constantemente y tener confianza en sí mismo para ejercerla.

De la misma manera, si queremos profundizar sobre la libertad, no se la debe desarraigar de la naturaleza. León (2015) sostiene que “La persona es por naturaleza comunicable y se expone, como la luz desde su conciencia íntima, con esa presencia secreta que se irradia hacia el universo entero” (p. 188). Es decir, el hombre es representante y autor de sus actos, y al ser funcionario de sus actos y decisiones establece que está proporcionado por la naturaleza. Zubiri (2007) sustenta lo siguiente:

La naturalización de la libertad es aquello en virtud de lo cual existe la libertad. La libertad por la libertad es el idealismo de la libertad; no tiene realidad. La libertad como decisión emerge de una naturaleza para reconformarla. La libertad naturalizada es el compromiso de la libertad consigo misma por sus decisiones anteriores, y con su propia naturaleza que va convirtiendo sus decisiones en tendencias psicofísicas”(pp. 606–607).

Desde esa perspectiva parafraseando a Zubiri se consideraría que el proceso de la vida humana sería unánime natural y liberal. En cuanto a lo natural hay que entender que se refiere

a una programación de estructuras psicofísicas, las cuales se establecen desde la más mínima a la más desarrollada; por lo que se entiende de liberal es la creación. Debiera decirse que la vida es su decurso en una sola cosa: instauración natural de la afición (Zubiri, 2007).

En la actualidad se maneja otra concepción de libertad dependiendo del contexto al que se aplique esta condición. Castañeda y Inoue (1984) sostienen que “...libertad con respecto a los instintos naturales... se puede hablar de libertad de vivencia, libertad de pensamiento, libertad de expresión, libertad de prensa, libertad académica, libertad religiosa, libertad de asamblea... libertad social...” (p. 83). Desde esta perspectiva para hablar de libertad en la actualidad se debe tomar en cuenta estas características ya que la persona está inmersa en distintos ámbitos donde la ejerce.

Por otra parte, al referirse sobre una libertad efectuada en los sistemas educativos, las familias y el contexto social, se puede percibir que el hombre está más sujeto a realizarse bajo la imposición de ideas, dadas por personas superiores o autoritarias, más no por su iniciativa o sus propias decisiones. Asimismo, el hombre está forzado a constituirse por un nivel de personas autoritarias, las cuales de una u otra manera van impidiendo que se exprese o realice desde su forma de pensar o decidir en la mayoría de su obrar cotidiano.

Por ello, es de suma importancia que el hombre fortalezca su estado de conciencia y por medio de ella logre darse cuenta que al ser libre adquiere su máxima grandeza, pero también se puede volver su don más ventajoso que posee, porque perfecciona su manera de actuar. Yépez y Aranguren (2003) sustentan. “Por eso los hombres modernos han identificado el ejercicio de la libertad con la realización de la persona, se trata de un derecho y de un ideal al que no podemos ni queremos renunciar. No se concibe que se pueda ser verdaderamente humano sin ser libre de verdad” (p.121). Rojas (2017) en su artículo sobre *“la persona en la educación superior. Una mirada desde el personalismo ontológico moderno”* afirma lo siguiente

Soy libre cuando elijo y cuando puedo elegir; soy libre porque mi voluntad lo es; por ser libre puedo amar y por ser libre soy responsable. La libertad es apertura ante lo nuevo y la falta de constricción: no estar ligado por vínculos ni por cadenas materiales (p. 167).

Es decir, para que la persona logre ser libre, debe ser auto responsable de sus actos y no ser impuesto por personas autoritarias que le niegan realizar aquello que se propone, sino que debe tener la iniciativa y asumir con madurez sus decisiones ya sea solo o en compañía de la comunidad. Desde esa manera, el hombre alcanzará desatar aquello que le impide crecer como un ser humano y fortalecer aquello que por propia iniciativa optó seguir.

Postulados de la auto responsabilidad

No se trata de dar una definición exacta de la auto responsabilidad, sino de tener una aproximación de sus aportes los cuales mejoran la capacidad de la persona al estar en relación con la libertad. Cuando se hace referencia a la auto responsabilidad cabe mencionar que no está distante de la libertad, las dos necesitan ir a la par, ya que por medio de las dos el hombre obtiene aquello que ha optado seguir. La auto responsabilidad hace de la persona comprometida y le exige en el cumplimiento de sus decisiones de manera razonable. Carrera (2014) citando a Ramírez (2009), sostiene que “la responsabilidad está ligada a la obligación, gratuidad, petición de cuentas, imputabilidad y capacidad de dar respuestas, de forma que cada agente-persona o institución esté llamado a responder por las consecuencias de sus actos” (p. 58).

Por lo tanto, el hombre no solo tiene que quedarse en reflexionar sus actos de irresponsabilidad, sino que debe esforzarse por profundizar este importante valor y desde ello adquirir capacidades y fortalezas que le permitan tener sus propios esfuerzos prácticos, debe creer en sus capacidades como persona y realizarse en torno a un ambiente comunitario. Gómez (2014) sostiene que “no hay libertad sin responsabilidad, sin asumir el destino de otros en la propia libertad sin el desarrollo de una conciencia moral que se perfecciona en discernir antes que elegir” (p. 10). Por lo tanto, la auto responsabilidad y la libertad van de la mano, porque desde las dos posturas el hombre logra asumir sus propias decisiones, disposiciones y acciones.

El hombre al asumir ser auto responsabilidad adquiere la capacidad de ser consiente en la adquisición de sus propias decisiones y no espera que otro las asuma o decida por él. (...) tener la iniciativa de enfrentarse ante aquellas disposiciones le permiten fortalecer sus debilidades. Febres (2007) sostiene que “tener responsabilidad, es una postura mental, una filosofía de vida, una actitud marcada por el conocimiento y dominio interior y por la

conciencia plena de dar lo mejor de nosotros en cada momento, sin importar la circunstancia” (p.121). La persona al ser libre refuerza su conciencia y desde ello logra responsabilizarse de sus debilidades o ineficiencias hasta tal punto de sentirse realizado. Bautista (2010) citando a Nédoncelle sustenta:

La conciencia no es ni la creación de un estado particular comportamental, ni la simple aplicación de normas generales a cada caso de la vida de la persona. La conciencia puede identificarse como el "corazón" del hombre, y es en esa profundidad donde el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo a ser plena donación de sí mismo en su entero ser, es decir, a amar y hacer el bien (p. 330).

Igualmente, para comprender hacia donde apunta la auto responsabilidad, hay que comprender que es la “capacidad que tiene todo sujeto de tomar postura reflexiva en relación a sí mismo y a la vida propia”(Cuchumbé; Suarez, 2015, pp. 176–177). Es decir, el hombre cuando asume su rol de ser auto responsable está en la capacidad de darse cuenta de aquello que lo lleva a tener cierto protagonismo en la sociedad, tiene la capacidad de asumir sus propios errores y no buscar culpables, busca alcanzar aquello que se propone sin poner pretextos o excusas que lo lleven al fracaso o darse por vencido. León (2015) afirma lo siguiente:

El hombre libre es el hombre responsable que llega a comprometerse con su propio ser persona. En esta línea de pensamiento, toda persona es una vocación, un llamado para «ser» conforme a su naturaleza; ha de ser el fruto más genuino «del escoger», resultado de la constante iniciativa de una voluntad que progresivamente se va tornando inflexible frente a su propio destino (p. 187).

A hora bien, si observamos en el contexto actual hasta qué punto el hombre es libre y auto responsable, se podría decir que es muy poco probable que asuma por su cuenta las dos posturas. Primeramente, no tiene una absoluta libertad y segundo en su mayoría tiene que estar sujeto alguna autoridad para cumplir las cosas que tiene que realizar. Es por ello, que el personalismo trata de que el hombre tenga conciencia y se dé cuenta de que solo el puede generar cambios para su crecimiento personal, sin esperar que los otros tomen decisiones por el, y se impongan aquello que lo hace formarse como más humano. Bautista (2010) citando a Mounier, sostiene:

El compromiso y la responsabilidad, más adelante considerada es como el respirar mismo de persona, es decir, como esa función vital del hombre sin la cual no podría manifestar su existencia, en este caso, no una mera existencia individual, sino una existencia del todo personal, en perpetuo combate por los valores de la persona (p. 284).

De esta manera, el individuo al asumir la auto responsabilidad en su entorno o en la sociedad, da testimonio y ejemplo de su vida, permitiendo que los otros también adquieran ser responsables ante aquello que le es dado o asumido por sí mismo. “El hombre es también auto responsable de su naturaleza, del estadio de cosas en el que se desenvuelve, por el hecho de conservar libertad. La libertad del hombre es libertad de una persona y de este sujeto en singular, compuesta y situada en sí misma ante el mundo y ante los valores (Ramos, 2014, p. 63). Es decir, el hombre al ser auto responsable no solo se queda en su egocentrismo, sino que ayuda a los otros a madurar como personas libres y responsables.

La educación de la persona desde la perspectiva de Mounier y la auto responsabilidad

Para entender al hombre y su auto responsabilidad, primero hay que comprender que a medida que han pasado los años ha tenido que adaptarse a los cambios constantes causados por la sociedad. La historia marca situaciones en donde el hombre ha vivido realidades educativas negativas de las cuales ha tenido que ser partícipe. Sin embargo, gracias a ello han surgido procesos educativos que han generado constantes cambios.

EL proceso educativo a medida que iba progresando el hombre en la historia se proporcionaban principios de educación y nociones de sobrevivencia de la persona. Asimismo, las personas eran jerarquizada como esclavos, campesinos, división entre clase media y popular, aristócratas y el rey, lo cual hacían del humano un ser de clases; las capacidades que poseían no eran tomadas en cuenta, sino más bien eran considerados aptos para el servicio de los burgueses. Igualmente, pese a los enfrentamientos dados por los humanos, han dado una dirección conceptual del hombre, donde algunos lo ven como aquel que no produce para el bien de sus posesiones.

En la modernidad no se llega a conformar una ciencia filosófica ya que “el hombre se siente como arrojado a un universo sin fronteras que ya no logra entender y en el que ha perdido toda orientación y seguridad” (Coreth, 1976, p. 56). Se constituye un cambio de

panorama en los prototipos en cuanto al ser humano, dejan a Dios como centro, y la persona pasa hacer el centro como el portador de una capacidad de conocimiento sobre sí mismo y sobre las personas que se encuentran en su contorno. Es aquí donde se les da prioridad a las ciencias, ya que por medio de ellas se establece otro tipo de resultados para la formación del hombre.

Siguiendo la línea del contexto histórico se puede notar claramente como la dignidad humana en varios de los casos ha sido privada de su libertad y esclavizada por el poder, ejemplos de ello son la disconformidad social en donde se presentan las dominaciones del poder, la renuncia a sus derechos, las falsas comunicaciones para mantener puestos autoritarios entre otros. Desde aquellas crueldades cometidas por los mismos hombres hacia los otros, se establece la “Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el año 1948” en donde se declaró a todos paralelos, libres en sus retribuciones y en su dignidad. Agoglia (1980) sostiene “la comunicación histórica es necesaria para nuestro poder ser, pues para que el presente pueda garantizar su salvación, debe ingresar en un tiempo sano, conectarse con el pasado y engendrar un futuro” (p. 106).

Con este panorama, lo que le queda a la corriente personalista es el procurar poner en alto el estilo dominador, opositor y autoritario reflejado en los distintos espacios ya sean; familiares, políticos, educativos, sociales entre otros aspectos. El personalismo, busca proporcionar al hombre una realización en conjunto con la comunidad, de tal manera que por medio de ella se pueda formar como un ser libre en sus opiniones y auto- responsable en su formación, consiguiendo así tener éxito en su quehacer. Touriñan (1979) en su libro *Teoría de la Educación*, sustenta que “El sentido de la libertad en la educación”, inicia con la pregunta que también puede guiar a este apartado. “¿Por qué la educación es principio de libertad?” (p. 99). La respuesta cotidiana menciona que la formación posee como uno de sus objetivos primordiales hacer del hombre un hombre libre, “si la educación ayuda al ser humano a decidir y realizar un proyecto de vida es necesario que los individuos sean capaces de elegir en libertad” (Touriñan, 1979, p. 100).

De esta forma Mounier (1976a). sostiene lo siguiente. “la escuela desde el grado primario tiene como función enseñar a vivir, y no acumular conocimientos exactos o ciertas habilidades” (p. 95). Desde ello se puede inferir que los sistemas educativos deben propiciar

una formación donde se garantice una educación libre de autoritarismo, una formación donde no solo sea por acumulación de profesiones, una educación donde en lo menos posible se dé la imposición o limitación de ideas, sino que debe ser lo contrario, una educación que potencie a la persona a saber expresar sus pensamientos, de tal manera que por medio de ellos el mismo se dé cuenta de aquello que es bueno y malo en su formación de ser auto responsable, sin descuidar que necesita de la sociedad para irlos fortaleciendo. León (2015) sostiene lo siguiente:

La Misión educativa frente a la libertad de la persona no es otra que orientar para que por sí misma descubra su vocación, volviéndose responsable de la propia vida y escogiendo los mejores medios para realizarla, porque ser libre es comprometerse, es responsabilizarse de la formación permanente que debe ir desenvolviendo día a día. Esto supone el ir suscitando valores para crear actitudes acordes con ellos; se necesita de serenidad para la elección; una actitud interna de encuentro consigo mismo y con los otros; es un acto que involucra a la persona en totalidad llevándola a obrar conforme a su ser. La finalidad de la persona es lo infinito y su bien y su gozo se hallan en el intento de alcanzarlo mediante la obra finita, realizada siempre con perspectiva e ilusión (p. 187).

Si nos fijamos en el contexto educativo actual el hombre se encuentra rodeado de información inmediata lo cual no le ayuda a reforzar su capacidad crítica-reflexiva, cada vez va perdiendo los valores que son parte de su personalidad y se encuentra experimentando una vida incierta, con posibilidades de quedarse en un solo espacio sin salida. (...) La educación, ante las necesidades que poco a poco deshumanizan a la persona, debe tomar una extensión que certifique los buenos principios de la persona, tanto a nivel social como comunitario. Debe buscar que se dé un propósito en el hombre, el no dejarlo que se vaya por un horizonte de degradación social, sino direccionarlo hacia una colectividad y sobre todo en su progresión de ser auto responsable. Para ello, es necesario que el sistema educativo se proyecte en una libertad en donde el ser humano sea el único fin de toda acción; se debe concebir los espacios principales del hombre como su ser relación hacia la trascendencia. Leyme (2006) sostiene lo siguiente:

La educación, tiene que llevar a la interiorización, a rescatar lo humano de la persona; es descender a lo íntimo de nuestro ser, pero la historia nos muestra que existe un gran inconveniente, la ciencia actual no nos permite hacer una reflexión acerca del sentido de la vida, dado que cada vez deja de lado al hombre; pero quizás no sólo las ciencias

sociales han caído en este error, tal vez las ciencias humanas también han sucumbido en la confusión de hablar sobre el hombre sin saber qué es el hombre o hacer una reflexión del ser humano sin el ser humano (p. 147).

La calidad de la educación está íntimamente asociada con la práctica de la investigación y bombardeada por la información que desplazan las plataformas virtuales. El interés por los métodos expositivos y la enseñanza investigativa convoca a los profesores a estar al tanto y discutir sobre estos temas para buscar su relativa correspondencia entre la indagación y la educación. A partir la función académica el educador tiene que centrarse por la curiosidad en la exploración formativa que se encuentra en el ser humano. Todo esto para desde el presente, proyectar un futuro en donde no se excluya la postura en movimiento de la libertad innovadora de la persona. Aquella libertad debe permitir en el hombre la posibilidad de abrir los ojos, “conocer, admirar, respetar, amar, decidir, vibrar” etc. Solo el hombre es quien puede asumir su autorresponsabilidad y por medio de sus buenos actos llevarlo hacer una mejor persona. Los mismos que son pasos fundamentales para obtener un buen proceso de conocimientos creativos. León (2015) sostiene que:

Para poder vivir en el siglo XXI se necesita dotar aún más al educador de tal modo que se transfiera el empoderamiento al estudiante, en los campos del dominio personal, la creatividad e innovación, el trabajo en equipo, la sistematización de cuanto se proyecte y realice, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, según los casos. Los estudiantes irán incorporando en su mente y comportamiento la necesidad de actuar siempre con mente disciplinada, en donde un antes, un después y un proceso son necesarios para obtener logros y adquirir competencias, porque se han empleado el análisis y la síntesis, llegando a forjar una mente creativa con gran sentido ético y en donde vierte toda su capacidad y originalidad, dada su singularidad (p. 186).

Los postulados de Mounier frente a la educación, nos permite seguir preguntando en su pensamiento y liberando las ideas para manifestar y direccionar una educación que no solo se determine en la participación total del hombre, sino sea la encargada de formar personas capaces en tomar decisiones, personas capaces de asumir su auto responsabilidad, personas capaces de darse cuenta de sus errores, personas con capacidades críticas ante los sucesos que se presentan en el diario vivir y ser reflexivos ante los contextos que se presenten en la educación actual. Darwin Reyes (2007) en el artículo sobre la educación como construcción de lo humano afirma lo siguiente:

La relación entre lo humano y el acto de aprender es ontológico: el humano se hace en la medida que vive experiencias y prácticas educativas; la aventura histórica de lo humano ha sido apoyada desde los procesos de aprendizaje. El ser humano es un ser que no está acabado, porque es un ser temporal (p. 12).

Es claro que el hombre no puede educarse por su cuenta, siempre necesita de los otros para fortalecer su crecimiento personal y de las experiencias prácticas como parte de su crecimiento humano y educativo. Ferrini (2006) citando a Mounier sostiene que “se podría decir que yo existo más que en la medida en que existo para el prójimo, y en el límite, ser es amar” (p. 32). Por lo tanto, el transcurso pedagógico debe armonizar los dos aspectos, tanto lo propio como la adaptación en lo social, ya que en ellas el hombre desenvuelve sus capacidades para hacer efectiva la libertad y su auto responsabilidad. Las instituciones educativas deben presentarse como aquellas que garantizan los ambientes donde la persona pueda aceptarse a sí mismo y lo estimule hacer auténtico humano. Ferrini (2006) sostiene que “la educación debe ser crecimiento total: desarrollo y adaptación físico, emotivo e intelectual” (p. 36).

También, la persona no puede formarse como auto responsable sin el sistema educativo ya que en ella logra fortalecer sus capacidades de ser una persona comprometida y capaz de solucionar sus propios conflictos. En el pensamiento de Mounier, no es permitido dialogar de la persona, sin tener en cuenta la enseñanza y tampoco se la debe deslugar de la comunidad ya que en ella se construye. En la comunidad el hombre se contribuye como un eje primordial y en la educación como un eje transversal, por tanto, todo lo que la persona viva en su contexto queda perceptible como elemento condición de sentido interno de la vida y de dinamismo comunitario. Sin embargo, cabe considerar que el hombre es complejo en todas sus dimensiones, pero no limitado para salir de su individualismo, ya que la comunidad es el espacio de realización, Díaz (1978) sostiene lo siguiente.

Los actos originales de la persona que significan salir de sí mismo, comprender, tomar sobre sí, dar, ser fiel, dicen un afán personal de comunidad. La persona es vocación de comunidad porque tiene su puesto en ella, y en ella se realiza (...) La vida comunitaria solo tiene sentido como comunidad de personas y no de individuos; el individualismo hace del hombre, un ser egoísta, irresponsable, anónimo (p. 58).

Desde la perspectiva de Mounier, se puede comprender que pone la figura del hombre en un contexto importante y no lo desluga de la comunidad, la sociedad, la educación, ya

que son lugares donde la persona adquiere su verdadero conocimiento personal, valor y desarrollo de sus cualidades. Mosquera (2005) afirma que “la educación, hoy en día tiene la gran responsabilidad de ayudar a los estudiantes a ejercer acciones que les propicien el desarrollo del conocimiento, más no permitir que este sea impuesto” (p. 47). Es decir que la educación debería formar al hombre sin imposiciones, sino formar para el amor y no un amor romántico, sino un amor por aquello que lo hace crecer como mejor persona ante las circunstancias. Mounier (1997) testifica “La educación del niño y del adulto debe ser en primer lugar una educación de la libertad, con un sentido en los buenos momentos, del “deja todo” y del “pase lo que pase”, sin lo cual ninguna sociedad será nunca viril (p. 24). Tanto la libertad como la auto responsabilidad son importantes para la educación del hombre, porque de ellas depende su realización.

Si se quiere lograr una educación en donde el hombre sea libre y auto responsable, se debe propiciar espacios que le permitan generar diálogos desde los inicios de la educación como lo afirma Hirigoyen (2012) “resulta relevante que se introduzca y ejercite el diálogo crítico-argumentativo a partir de los primeros años escolares”(p.7). Esto permitirá que desde su infancia el hombre fortalezca su capacidad cognitiva y “desarrolle una actitud reflexiva, crítica, que trate de romper las relaciones alienantes que rodean al sujeto educativo hasta convertirlo en objeto manipulable” (Hirigoyen, 2012, p. 8). Es decir, la educación tiene como misión no quedarse en la manipulación, sino responder a la necesidad de la persona. Para ello, es necesario que se le den momentos de libertad y auto responsabilidad, y se le asegure una educación que lo forme hasta tal punto donde él pueda desenvolverse en un mundo acelerado por apresurados cambios.

Por último, si se quiere garantizar que la persona tenga mejores resultados en su preparación educativa, los educadores dentro de las aulas deben garantizar o generar espacios de opción para ejercitar la consciencia critica-reflexiva de sus educandos, y que los actos ocasionados por ellos mismo, tengan carácter de libertad y auto responsabilidad, tomando en cuenta que, “una educación liberadora es... una educación que desenmascara las sutiles formas de opresión que se presentan en nuestra sociedad es una educación crítica” (García, 2003, p. 466) (...) se puede considerar que la capacidad de ser crítico debe formarse a partir del ejercicio de la toma de consciencia y auto responsabilidad de sí mismo y de lo que sucede

en el contexto, el profesor es un incentivador, alguien que conduce al fortalecimiento de los valores, la conciencia antes que de la memoria.

Conclusión:

Ante una marcada realidad, Emmanuel Mounier, promueve una reflexión metafísica de las distintas dimensiones humanas, donde se ve reflejada la construcción de la identidad. El hombre, es aquel que sobrepasa los horizontes impuestos por su entorno y medio, adentrándose a su totalidad real, el mundo; de tal manera que este carácter metafísico lleva al humano a mostrar, reconocer o indicar de varias formas su espacio externo, generando un proceso de interacción con su vida, para salir de los teoremas abstractos de la tradición histórica.

Ante los objetivos propuestos se pudo tener un acercamiento a los principales aportes de Emmanuel Mounier, en base al personalismo, la libertad y auto responsabilidad, los cuales son muy importantes en la construcción del hombre y los mismos que deben ser implementados con mucha exigencia en los espacios sociales y educativos, ya que por medio de ellos se puede fortalecer la maduración del hombre es su obrar, evitando en lo menos posible la fomentación de ambientes de autoritarismo, lo cual no genera que el hombre se forme con absoluta auto responsabilidad y libertad.

Es fundamental que se promueva la fomentación de estos espacios adecuados para la formación del hombre ya que estos permiten que la persona a través de la evolución de la ciencia, sea capaz de fortalecer su manera de razonar y reflexionar ante aquello que no le permite madurar y tomar decisiones por su cuenta. Se debe fomentar ejes clave que vislumbren la praxis pedagógica, y velar porque esta no se encuentre encaminada hacia la enajenación intelectual, al cual el sistema apunta, en otras palabras, se tiene que desvelar o quitar los velos, formar desde una visión constructiva las estructuras mentales de los estudiantes, dotándoles de su propia auto responsabilidad y libertad, manifestación y opinión; y por ende la elección correcta de una línea de acción.

La educación desde la perspectiva del personalismo, busca que el hombre pueda expandir sus horizontes y llegue a alcanzar aquello que se propone, ya que al ser libre y auto

responsable puede hacer frente a los desafíos de la realidad contemporánea y no solo quedarse estancado en lo histórico. El hombre al adaptarse a la modernidad, debe generar procesos de saber visibilizar la realidad con una mirada que permita establecer soluciones a los problemas que devengan del contexto, sin perder la noción de que la libertad y la auto responsabilidad son fundamentales para responder consecuentemente a todas las acciones propuestas por el ser humano.

Es recomendable que los supuestos teóricos propuestos por Emmanuel Mounier sean relacionados desde otras corrientes filosóficas. Ya que en los espacios educativos el docente se enfrenta a una gran diversidad o estilos de aprendizajes de los estudiantes. El relacionar los postulados de Mounier desde otros enfoques permitirá que el docente tenga más insumos para formar a todos los educandos en ser auto responsables y tomar decisiones de una manera más libre.

Es recomendable que se reconozca tanto al educador como al estudiante como aquellos que también son poseedores de auto responsabilidad, libertad y razón. Por lo cual, al poseer estas ventajas el hombre debe esforzarse para alcanzar ser una persona más madura y capaz de asumir sus propias metas. El educador debe continuar con los pasos del paulatino despertar del espíritu, para que así su acción primordial permita dar un lugar a la acción propia del estudiante. El docente debe poseer despierta su conciencia sobre el fin y la conciencia de su trabajo educativo, que es el de personificar: instruir para ser más humano.

Bibliografía:

AGOGLIA, R. M.

1980 *Conciencia Histórica y Tiempo Histórico*. Universidad Católica.

BAUTISTA, J.

2010 *La responsabilidad como categoría pedagógica en el pensamiento de Emmanuel Mounier : consideraciones para una didáctica actual* [Universidad de Huelva].
<http://hdl.handle.net/11162/2922>

BERLIN, I.

2013 *La traición de la libertad: Seis enemigos de la libertad humana*. Fondo de Cultura Económica.

BURGOS, J. M.

2013 *Antropología: una guía para la existencia*. Ediciones Palabra, S.A.,

BURGOS, J. M.

2010 El personalismo: una antropología para el siglo XXI. *Memorias I*, 1–22.
II_Congreso_Internacional_de_Philosophia_Personae_..._----
_(PHILOSOPHIA_PERSONAE_UNA_ANTROPOLOGÍA_(...)).pdf

CAÑAS, J.

2018) *Ciencias de la persona*. DYKINSON, S.L.

CARRERA, R.

2014 Presupuestos personalistas de la Responsabilidad Social Empresarial. Una construcción desde el pensamiento de Emmanuel Mounier. *Revista Iberoamericana de Personalismo Comunitario*.

CASTAÑEDA, JAIME; INOUE, H.

1984 *Ser Humano*. Ediciones Sígueme.

CORETH, E.

1976 *¿Qué es el hombre? esquema de una antropología filosófica* (Herder).

CUCHUMBÉ NELSON; SUAREZ JEISON.

2015 La (auto)responsabilidad y la idea de renovación del hombre y la cultura en la ética personalista de Husserl. Una aproximación desde el parricidio Karamázov. *Discusiones Filosóficas*, 27, 175–192. <https://doi.org/10.17151/difil.2015.16.27.11>

DÍAS, A.

1978 Persona y Educación en Mounier. *Revista Española de Pedagogía*, 36, 55–66.

FEBRES, R.

2007 *El valor de la responsabilidad*. 7, 119–121.

FERRINI, R.

2006 *Hacia una educación personalizada*. Limusa, S.A.

GARCÍA, D. R.

2003 La libertad y su incidencia en la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 461–488.

GÓMEZ, M.

2014 *Libertad en Ratzinger riesgo y tarea*. Ediciones Encuentro, S.A.

HIRIGOYEN, M. A.

2012 No Title. *Ikastorratza. e Revista de Didáctica*, 9(4), 1–13.
http://www.ehu.es/ikastorratza/9_alea/etica4.pdf

LEÓN, J.

2015 La persona vista desde Emmanuel Mounier y su repercusión en la misión educativa. *Aula*, 21, 177–192.
<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.14201/aula201521177192>

LEYME, M.

2006 La filosofía de la educación como saber filosófico. *Sophia, Colección de Filosofía de La Educación*, Núm. 1, 140–152. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846111003>

MORA, F.

1994 *Diccionario de Filosofía*. Ariel S. A.

MOSQUERA, L.

2005 *Hermenéutica de la pedagogía preventiva salesiana desde el personalismo de Emanuel Mounier*. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/861/11/UPS-QT00176.pdf>

MOUNIER, E.

1975 *Revolución personalista y comunitaria* (ZERO S.A.).

MOUNIER, E.

1976 Manifiesto al servicio del personalismo: Personalismo y cristianismo. In *Ensayistas* (Cuarta, Vol. 90). TAURUS EDICIONES, S.A.

MOUNIER, E.

1976b *Manifiesto al servicio del personalismo*. (4th ed.). TAURUS EDICIONES, S.A.

MOUNIER, E.

1997 *Mounier en Sprit* (Antonio Ruiz (ed.)). Caparrós.
https://books.google.es/books?id=LhaAVRHxCIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

MOUNIER, E.

2002 *El personalismo Antología esencial*. Ediciones Sígueme S.A.

MOUNIER, E.

2008 Filósofos contemporáneos. *UNO*, 1.
<http://www.cbioetica.org/revista/81/810200.pdf>

RAMOS, C.

2014 El universo personal de Emmanuel Mounier. *Metafísica y Persona. Filosofía, Conocimiento y Vida*, 12, 1–19. file:///C:/Users/POSNOVICIO9/Downloads/2728-

Texto del artículo-8672-1-10-20170527 (1).pdf

REYES, D.

- 2007 Las políticas educativas en la reflexión filosófica. *Sophia, Colección de Filosofía de La Educación*, Núm. 3, 11–33.
<https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846113002.pdf>

RODRÍGUEZ, K.

- 2012 *Analogía entre el personalismo de Emmanuel Mounier y el modelo educativo Constructivista: Enfoques y Perspectivas*.
https://www.google.com/search?q=traductor&rlz=1C1CHBD_esEC874EC874&oq=traductor&aqs=chrome..69i57j0l7.2804j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

RODRÍGUEZ KLEBER.

- 2012 *Analogía entre el personalismo de Emmanuel Mounier y el modelo educativo Constructivista: enfoques y perspectivas*. (Universida).

ROJAS CADENA, L.

- 2017 La persona en la educación superior. Una mirada desde el personalismo ontológico moderno. *Franciscamun* 168, Vol,59, 145-172.
<http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v59n168/0120-1468-frcn-59-168-00145.pdf>

ROSETE, C.

- 2014 El universo personal de Emmanuel Mounier. The Personal Universe of Emmanuel Mounier. *Revistas UMA*, 12, 49–67.
<https://revistas.uma.es/index.php/myp/article/view/2728/2530>

TOURIÑAN, J. M.

- 1979 *Teoría de la Educación*. Emesa.

VALDERRAMA, F.

- 2016 El personalismo de Emmanuel Mounier y su relación con la constitución Política de Colombia. *Opinión Jurídica*, 15, 249–272. <https://doi.org/10.22395/ojum.v15n30a12>

XIRAU, R.

- 2000 *Introducción a la historia de la filosofía*. Universidad Nacional Autónoma de México.

YÉPEZ, RICARDO; ARANGURE, J.

- 2003 *Fundamentos de Antropología* (EUNSA).

ZUBIRI, X.

- 2007 *Sobre el hombre* (Alianza Ed).